

mEMORY

The Cistercian monastery of St. María de Armenteira is located on the western hillside of Monte Castrove, a spur that separates the valley of Salnés from the Ría de Pontevedra. Its origin goes back to the Early Middle Ages, probably the pre-Romanesque period.

The monastery meets perfectly the Cistercian archetype: a virgin valley with a difficult access surrounded by mountains, a stream of water and far away from populated areas. The church, on the north side of the ensemble, is the only remain of the original monastery. Its construction began in 1167 and it was finished towards the end of the XII century or the beginning of the XIII. The rest of the monastery maintains the primitive organization of a central cloister surrounded by rooms, but this construction was built mostly around the XVI and XVIII centuries.

The disentanglement process that took place during the XIX century brought despoilment and ruin to the monastery until 1963, when the Asociación de Amigos del Monasterio de Armenteira was created. The construction undertaken by the Asociación meant the preservation of the few remaining valuable ruins in the monastery, specially the cloisters and kitchens, but it also caused the disappearance of other parts of the building such as the ancient wing of the novices that used to reach the whole south part of the ensemble. Since 1989, a group of Cistercian nuns from Alloz (Navarra) live in the monastic spaces, becoming today an independent congregation.

For their economic support, the Cistercian nuns have started manufacturing handcrafted soap, organic lotions and perfumes with own patent and production, activity that required a new workshop as well as the complementary tasks of receiving, storing and shipping the materials.

The new building is located on the south part of the monastic ensemble because of the easy access, privacy and advantageous direction and also because the topography of the area allows the whole program to be hold under the existent slope. The recovery of the historic trace of the ancient wing of the novices is being sought. Its design, shown by the archaeological excavations, emerges again through powerful granite walls that define the perimeter of the new construction.

The light industrial and modular structure of the workshop acquires its own dimension within these walls looking for the most flexibility in its purpose; the upper garden and the transition and union elements along with the old monastic spaces acquire an essential relevance. All the outlined interventions have taken into account the possibility of its future and complete reversibility.

mEMORIA

El Monasterio Cisterciense de Sta. María de Armenteira se ubica en la ladera occidental del monte Castrove, estribación montañosa que separa el valle del Salnés de la Ría de Pontevedra. Su origen se remonta a la Alta Edad Media, posiblemente en época prerrománica.

Responde perfectamente al arquetipo cisterciense: valle virgen y poco accesible, rodeado de montañas, con cauce de agua y alejado de los núcleos de población. La iglesia, situada al norte del conjunto, es la única parte que se conserva del monasterio original. Se inició en 1167 y se terminó hacia finales del siglo XII o comienzos del XIII. El resto del monasterio mantiene la primitiva organización de estancias en torno al claustro central, pero es obra realizada en su mayor parte durante los siglos XVI al XVIII.

El proceso desamortizador llevado a cabo en el s. XIX abocó al monasterio al expolio y la ruina hasta que en 1963 se constituyó la Asociación de Amigos del Monasterio de Armenteira. Las obras acometidas por la asociación supusieron la conservación de los pocos restos existentes de valor en el monasterio, en especial el claustro y cocinas, pero también ocasionaron la desaparición de otras zonas del mismo, como la antigua ala de "novicios", que se extendía al sur del conjunto. Desde 1989, un grupo de monjas cistercienses procedentes de Alloz (Navarra), ocupan las dependencias monasteriales, constituyéndose actualmente en congregación independiente.

Para su sostenimiento económico, las monjas cistercienses han iniciado la fabricación artesanal de jabones, cremas y perfumes ecológicos de patente y producción propia, actividad que necesitaba de un nuevo taller donde se realizarían los trabajos necesarios para la elaboración de los productos cosméticos mencionados, así las labores complementarias de recepción de materias primas, almacenamiento y posterior expedición.

El nuevo edificio se ubica al sur del conjunto monasterial por su fácil acceso, privacidad y favorable orientación, y porque la topografía de la zona posibilita que la práctica totalidad del programa se pueda albergar bajo la rasante existente. Se busca recuperar la huella histórica de la antigua ala de novicios, cuya traza, evidenciada por las excavaciones arqueológicas, emerge nuevamente al exterior a través de unos potentes muros de granito que determinan el perímetro de la nueva edificación.

La estructura industrial ligera y modular del taller adquiere su propia dimensión entre estos muros, buscando la máxima flexibilidad de uso; el jardín superior y los elementos de transición y unión con las antiguas dependencias monacales adquieren una relevancia fundamental. Todas las actuaciones planteadas se realizan considerando la posibilidad de su futura y total reversibilidad.

pRIOR sTATE | eSTADO pREVIo



FINISHED wORK | oBRA tERMINADA

